





Capítulo 155 Próximos Pasos

De vuelta a la mansión, la familia estaba sentada en la sala de estar con Valerie en el regazo de Abaddon.

Se había convertido en una tradición que la esposa que tenía las cosas más importantes que decir ocupara el codiciado asiento durante las reuniones familiares.

Valerie respiró profundamente mientras finalmente liberaba las palabras que habían estado pesando en su mente por un tiempo.

"Se trata de nuestro trato...quiero cancelarlo."

Abaddon se alarmó de inmediato. "Amor mío, sé que hemos estado ocupados, pero te aseguro que aún tengo la intención de..."

—Lo sé. No se trata de ti —dijo Valerie mientras jugaba cariñosamente con su cabello.

"¿Alguien nos puede informar? ¿Qué trato?", preguntó Audrina al grupo.

"Bueno... Antes de convertirme en parte de la familia, yo era solo una forastera que viajaba con todos los de Antares. En ese entonces, mi esposo había aceptado mi pedido de un favor y yo iba con él para ver cómo se desarrollaba todo".

—El favor que solicité fue la destrucción de un grupo particular del submundo humano —explicó Valerie.

"¿Qué grupo?"

Valerie respiró profundamente.

Ella siempre supo que algún día tendría que contarle a su familia sobre sus orígenes, pero ahora que finalmente había llegado el momento, admitió que estaba más que un poco nerviosa.

¿Comenzarían a verla como una especie de víctima? Eso era lo último que ella quería.

"Se llaman Emperium. Capturan y crían otras razas como perros, eliminando selectivamente los rasgos no deseados y haciendo que







los más deseados sean dominantes. Una vez que han hecho eso, venden el espécimen al mejor postor como esclavo sexual, guardia personal o... herrero..." Valerie hizo lo posible por susurrar la última parte, pero todos la escucharon de todos modos.

Valerie, sin darse cuenta, movió las manos para cubrir su abdomen expuesto. Su mente inconsciente estaba decidida a ocultar la marca que simbolizaba su crianza.

Para sorpresa y deleite de Valerie, nadie la miraba como una víctima.

Vio algunas caras preocupadas y otras decididas, pero en general nadie la miraba como si fuera algo frágil.

Las palabras no podrían expresar lo mucho que apreciaba ese pequeño pero significativo sentimiento.

"Originalmente le pedí a mi marido que los destruyera y no dejara a ninguno con vida, pero ahora las prioridades son diferentes".

Valerie miró a Abaddon con una expresión ligeramente preocupada.

"Solo te queda un año para ganarte las bendiciones de los cuatro reyes restantes. Tu único objetivo debe ser hacerte más fuerte y asegurarte de que no te torturen el trasero por el resto de la eternidad".

Él sabía muy bien que su esposa estaba tratando de ser considerada, pero aún así...

"Te hice una promesa y tengo toda la intención de..."

—¡Silencio! —Valerie cubrió rápidamente la boca de Abaddon con sus manos antes de que pudiera decir más tonterías.

"¿Mmm? ¡Mmmm!"

—¡No seas terco y escúchame! Me has dado fuerza de sobra para hacer algo así por mi cuenta. Pase lo que pase, Valerie no se echaría atrás a partir de ese momento.

Lo único que importaba era que su marido se hiciera más fuerte y continuara obteniendo bendiciones y fortaleza para poder escapar de ese destino que se avecinaba.

Abaddon lamió furtivamente la mano de Valerie, para lograr que soltara su boca, pero pareció que eso solo consiguió excitarla.







Ella soltó su boca, pero Abaddon simplemente la miró con el ceño fruncido por un momento antes de hablar.

"...Te llevarás a Esteno y a 1.000 rabisu".

También habría enviado a su clon, pero hacerlo reduciría a la mitad su poder.

—Está bien. —Valerie sonrió, aliviada de haber ganado esta batalla.

Bekka: "¡Ooh! ¿Puedo ir también?"

Lisa: "¡A mí también no me importaría ir!"

Lailah: "Me gustaría ir, pero debo quedarme aquí para recibir la entrega de Mammon".

Audrina: "Puedo quedarme y hacer eso ya que de todos modos no me dejarán pelear".

Lailah: "¿Ah, sí? ¡Entonces me uniré con mucho gusto!"

Abaddon se alegró de ver que sus mujeres estaban tan dispuestas a ayudarse entre sí. Cuanta más ayuda recibiera Valerie, mejor se sentiría.

"Si todas van a irse, entonces deberían intentar hacer lo mejor que puedan para evolucionar nuevamente mientras estén allí", razonó Abaddon.

Ahora que estaba nuevamente en la etapa dos, pudo ver las condiciones evolutivas de tres de sus esposas.

[Lailah Izanami tetona]

[Camino de evolución: Madre de Apophis]

[Condiciones de la segunda etapa:

- Ayude a su familiar a comprender las emociones.
- Envenenar una ciudad entera.
- Aumenta tu reserva de maná a 100 000.

[Bekka Osa T*****t]

[Ruta de evolución: Tiangou del Fin Negro y Vacío Abisal (Especie Prohibida)] [Condiciones de la Segunda Etapa:







- Domina completamente el aspecto bestia sin perder el control.
- Reclama las vidas de 5.000 enemigos.
- Amplía tu conocimiento y poder sobre el elemento vacío.

[Lisa Clearwing T*****t]

Ruta de evolución: Antiguo Dragón Infernal de Relámpago de la Virtud (especie única): crea y controla una tormenta eléctrica durante un mes.

- Domina la llama que abrasa el alma.
- Mata a 2.000 enemigos.

Las chicas asintieron pensativamente, ya haciendo cálculos mentales sobre cómo evolucionar en el menor tiempo posible.

—Entonces... ¿cuáles son tus nuevas condiciones? —preguntó Lisa de repente.

Abaddon se dio cuenta de que había descuidado su estado y rápidamente buscó la respuesta.

[Abaddon T*****t]

[Camino de evolución: ?????????? (Horror invisible de las realidades) [Condiciones de la segunda etapa:

- Supera la prueba oculta de los cuatro maestros de mazmorras. (0/4)
- Poner a 50.000 demonios bajo tu mando. (3.127/ 50.000)
- Come los corazones de 5 seres de la Etapa 4. (0/5)

Mientras leía sus condiciones en voz alta, los rostros de sus esposas se volvían cada vez más confusos.

"¿Juicio oculto?"

"¿Maestro de la mazmorra?"

Luego Abaddon continuó contándoles a las chicas su experiencia la primera vez que entró a una mazmorra con Bekka.







Habló del extraño sistema que lo impulsó a ingresar a un coliseo por orden de un ser aún más extraño.

Bekka quedó particularmente desconcertada, porque no recordaba absolutamente nada de aquello.

"P-Pero recuerdo haberte ayudado a pelear contra el jefe y..."

"Fue una ilusión, mi amor. La entidad te dejó inconsciente y luego implantó recuerdos falsos en tu mente para que no te hicieras preguntas".

Pronto todos se giraron hacia Audrina, que estaba sentada sensualmente en el sofá.

"¿Qué? ¿Por qué todos me miran?"

Lisa se tomó la libertad de explicar el motivo de las miradas repentinas e intensas del grupo. "Bueno, como eres la más evolucionada de todas nosotras, esperábamos que supieras todo esto".

—Aun así, no lo sé todo —dijo Audrina encogiéndose de hombros— . El hecho de que sea capaz de retener información que depende de los dioses no significa que sepa al instante todo sobre el mundo.

Después de eso, el silencio resonó una vez más entre el grupo, antes de que Lailah dijera lo que todos tenían en mente.

"Entonces... parece que nos separaremos de nuevo."

Todos sus corazones estaban hechos pedazos.

Para esta familia, estar separados unos de otros era el peor destino imaginable.

Los lazos amorosos que habían cultivado entre sí habían asegurado que nunca llegaría un momento en el que se separaran felizmente.

Pero aún así, sabían que esto era inevitable.

Si Abaddon no se iba ahora, tendría que dejarlas para siempre más adelante.

—Está bien... Solo estaremos separados por una semana como máximo. —Abaddon intentaba consolar a sus mujeres tanto como a sí mismo.







La necesidad de meterlas todos en un anillo de almacenamiento y llevarlas consigo era increíblemente fuerte.

—Como vamos a estar separados, eso significa que tendrás que despedirte de nosotras de una forma muy especial —dijo Audrina seductoramente—. Si no puedes cumplir con lo prometido, entonces...

—¿Me estás desafiando? —preguntó Abaddon peligrosamente.

"Tal vez~"

Lisa, Lailah, Valerie y Bekka miraron a Audrina con horror.

Ellas sabían perfectamente lo que ella hacía al provocar a su marido.

¡Tenía que tomárselo con calma todas las noches para no romperles la cabeza o causarles la muerte por orgasmo!

¡Audrina iba a romper todas sus restricciones y él iba a romper sus cuerpos!

Antares, Puerto de Naamah.

Seras caminó hacia el enorme barco que la esperaba con pasos fuertes y seguros.

Desde que recibió el beso del hombre que amaba, se sintió mejor que en siglos.

Todo parecía oler mejor, las nubes parecían más vibrantes y el aire la llenaba de energía ilimitada.

"¿No te ves más alegre hoy? ¿La evolución ha mejorado tu estado de ánimo y tu busto?"

Lotan y Tiamat ya esperaban a Seras en el barco, pero no pudieron apartar la vista de Seras mientras ella se acercaba.

La belleza de Seras había explotado hasta el punto en que no sería una locura pensar que estaba a la altura de Yara, lo que provocó que Lotan la encontrara irresistible.

"Te has vuelto tan hermosa, Seras. Me siento incapaz de..."

"No me importa dónde te encuentres, sólo asegúrate de mantenerte lo más lejos posible de mí".







Seras quería cortar el asunto de raíz antes de que se saliera de control.

Ella siempre había encontrado a Lotan absolutamente repulsivo y su tendencia a perseguir cualquier cosa que tuviera un coño tampoco le hacía ganar puntos.

—¿Ah? No seas así, querida. Solo...

¡Zas!

Antes de que pudiera terminar su frase, Seras estaba directamente frente a él con una lanza de sangre apuntando a su sien.

"Callate la boca."

El dragón marino levantó los brazos en señal de rendición y Seras guardó su arma.

'Ni siquiera la vi moverse... ¿La brecha entre nosotros se ha vuelto tan grande?'

Valía la pena señalar que todos los señores dragones eran anteriormente aproximadamente iguales en términos de poder.

Las tendencias más destructivas de Seras y su regeneración insana hicieron que fuera más conocida entre la gente, pero dependiendo del terreno y el clima, Lotan y Tiamat tenían el potencial de abrumarla.

Pero parece que eso ha cambiado por completo con su ascenso a la quinta etapa.

Se había convertido en un monstruo que estaba simplemente fuera de su alcance y comprensión.

Mientras Lotan se regodeaba en su humillación, Tiamat simplemente los veía a ambos desde una perspectiva humorística.

Ella ya tenía todo lo que quería, así que cuando llegó el momento del poder no estaba particularmente hambrienta de más.

- —Casi todo... —Tiamat sacudió la cabeza cuando pensamientos innecesarios comenzaron a surgir en su mente sobre cierto hombre.
- —El rey está llegando —dijo de repente Seras.

Los tres se arrodillaron e inclinaron la cabeza.









Un momento después se oyeron sonidos de aleteo antes de que Helios aterrizara frente a ellos en la cubierta del barco.

"De pie, mis señores."

Los tres se levantaron al unísono y se prepararon para recibir las órdenes de Helios.

"Ha pasado un tiempo desde que hicimos esto, pero mis órdenes no han cambiado. No puedes unirte a menos que yo lo permita. No te interpongas en mi camino".

Los tres asintieron con tanta fuerza que parecía que se les iba a caer la cabeza.

Satisfecho con su respuesta, Helios les dio la espalda y se concentró en el horizonte lejano.

"Zarpen hacia Barbello."

